



Una etnografía interescalar sobre políticas para la primera infancia

Florencia Paz Landeira

Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Martín / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina

<https://orcid.org/0000-0001-9877-3930>

Introducción

En este artículo, presento una serie de reflexiones metodológicas emergentes de mi investigación doctoral sobre políticas para la primera infancia en Argentina. A partir de identificar la creciente centralidad de la primera infancia como un eje de la protección social y la lucha contra la transmisión intergeneracional de la pobreza, indago en cómo abordar discursos institucionales y expertos que moldean los contornos de una agenda pública, cristalizando evidencias y buenas prácticas para la gestión de políticas y, de fondo, sedimentando y legitimando nociones acerca de lo infantil, su cuidado y sus necesidades.

A los fines de abordar las instituciones, los actores, las razones, los lugares y los momentos involucrados en la elaboración y reestructuración de estas políticas e identificar los caminos y las prácticas a través de los que se producen, circulan y se reencuadran los discursos que las subyacen, opté por lo que denomino una etnografía interescalar. En esta opción metodológica y epistemológica, el Plan Nacional de Primera Infancia funcionó como un prisma complejo de indagación a la vez que como organizador de la estrategia narrativa, cuyo análisis requirió un abordaje desde distintas escalas contextuales.

En este texto, comparto algunos ejes teórico-metodológicos que en el proceso de mi investigación se revelaron centrales. En primer lugar, reconstruyo los momentos y motivos claves que plantearon giros o dilemas durante mi trabajo de campo y a partir de los que reelaboré la estrategia metodológica. En segundo lugar, realizo una breve recapitulación acerca de las pesquisas precedentes sobre la infancia como campo de expertise. En tercer lugar, en el apartado de mayor desarrollo analítico, me centro en cómo abordé en mi propia investigación los discursos expertos e institucionales, desde un análisis interescalar, relacional y procesual. El artículo cierra con un apartado de reflexiones finales.

Hacia la re-construcción del problema en sus múltiples escalas

En 2017, inicié una investigación antropológica de doctorado¹ con interés por la regulación de las relaciones familiares y la mater-paternidad implicada en las políticas hacia la infancia pobre y sus familias en Argentina. Consideraba como punto de partida una serie de trabajos que han señalado que, si bien las intervenciones sobre la infancia siempre han implicado la regulación de los espacios familiares y de los sujetos adultos que los constituyen, los modos contemporáneos de “gestión de la infancia pobre” suponen una reconfiguración de las relaciones entre organismos estatales y unidades domésticas, motivada por el imperativo de la co-gestión, que producen un incremento en la responsabilidad de los arreglos familiares (BARNA, 2015; CIORDIA, VILLALTA, 2011; GRINBERG, 2013; SANTILLÁN, 2013; VIANNA, 2002; VILLALTA, LLOBET, 2015). Este conjunto de trabajos en los que mi investigación abrevó ha abordado a la administración estatal de la infancia, partiendo del supuesto de que ésta es un territorio de disputa política (CARLI, 2002) y enfocando en las formas de regulación y gestión de la infancia y sus familias, con interés por los procedimientos burocráticos y ritualizados y las heterogéneas racionalidades políticas que las constituyen (BARNA, 2012; FONSECA, 2002; LLOBET, 2015; MAGISTRIS, 2016; MEDAN, 2017; VILLALTA, 2013).

1 El producto de esta investigación fue la tesis “Desarrollo infantil, parentalidad y horizontes de bienestar: etnografía sobre políticas y saberes para la primera infancia en Argentina (2015-2019)” (PAZ LANDEIRA, 2021a).

Desde estas primeras preguntas y orientaciones, en abril de ese año comencé a participar del Consejo Local de Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (NNyA)² del municipio de San Martín, en el noroeste del aglomerado urbano del Gran Buenos Aires. Esta participación se inscribía en un proyecto de extensión del Programa de Estudios Sociales en Género, Infancia y Juventud de la Universidad Nacional de San Martín, cuyo propósito se orientaba a fortalecer la participación de la universidad como actor territorial en el diagnóstico e intervención de la situación de las infancias y adolescencias del municipio, como también a estrechar lazos de comprensión y aprendizajes mutuos entre espacios académicos y agencias estatales.

Así, a lo largo de 2017 y 2018 participé de las asambleas mensuales y las reuniones de comisiones temáticas de este Consejo, como también de los encuentros regionales entre consejos locales de distintos municipios. De estos espacios de reflexión y debate compartidos por actores institucionales y socio-comunitarios involucrados en las políticas hacia la infancia, llamaron mi atención dos emergentes recurrentes que condensaban preocupaciones y propuestas de intervención. En primer lugar, la centralidad atribuida a los comportamientos de madres y padres y sus (in)capacidades para hacerse responsables de la crianza de sus hijos/as, frente a lo que se proponía desarrollar talleres de crianza y otras estrategias pensadas para fortalecer los vínculos parentales y familiares. En las reflexiones de distintos agentes, el vínculo parecía erigirse como la expresión visible y externa de los sentimientos y aptitudes que la mater-paternidad debía emanar de forma primordial o que, de no ser así, debían adquirirse y aprenderse. En segundo lugar, advertí la creciente focalización en la primera infancia como figura central para las intervenciones estatales, materializada en la creación de una dirección municipal rectora en la temática, en convenios con organismos internacionales para desarrollar acciones para esta franja etaria y en la multiplicación de espacios destinados a la educación y cuidado en los primeros años.

A su vez, noté que esta expansión de iniciativas e intervenciones en torno a la primera infancia se estaba dando en simultáneo en varios municipios de la Provincia de Buenos Aires y que también se constituía como una agenda que motivaba conferencias, encuentros y congresos de políticas públicas. De allí que comencé a preguntarme por las condiciones de posibilidad para esta concurrencia, lo que a su vez me llevó a hacer un seguimiento periódico y exhaustivo de las noticias periodísticas e institucionales alrededor de la primera infancia. Entre estos eventos, por su notoriedad, destaco los I y II Congreso Internacional de Primera Infancia, organizados en 2016 y 2018 por el municipio de San Miguel con panelistas de gobiernos municipales, provinciales, del Ejecutivo nacional y de otros países, como también invitados/as de fundaciones, organizaciones internacionales y no gubernamentales, centros de expertos y académicos/as. En ambas ediciones, el evento contó con la participación de las principales autoridades políticas del momento, como la ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley, y la Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal³, quien abrió el Congreso de 2016 con estas palabras:

2 Este Consejo fue creado mediante una ordenanza municipal en el año 2012, en consonancia con lo establecido en la ley nacional 26.061 de Protección Integral de los Derechos de NNyA y la respectiva ley provincial 13.298 – ambas inspiradas en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), ratificada por Argentina en 1990.

3 Ambas funcionarias pertenecían a la Alianza Cambiemos, una coalición política nacional, conformada por Propuesta Republicana (PRO), la Unión Cívica Radical (UCR), la Coalición Cívica ARI y otras fuerzas políticas de centro-derecha y derecha que ganaron las elecciones de gobierno tanto a nacionales como bonaerenses.

Es muy alentador ver que hay tanta gente en este salón, comprometida con este tema, que es el verdadero camino, el camino de fondo para quebrar la pobreza como herencia, la verdadera igualdad de oportunidades no empieza en primer grado, cuando llegan los chicos a la escuela, ahí ya llegamos tarde.

La primera infancia como eje para la lucha contra la transmisión intergeneracional de la pobreza aparecía teñida de un halo de urgencia y de sentidos de prevención y anticipación para la intervención. Junto a la gobernadora, estaba sentado Facundo Manes, neurólogo y político que recientemente se había incorporado al Consejo Consultivo Científico de la flamante Unidad de Coordinación para el Desarrollo del Capital Mental, que preveía acciones específicas para la primera infancia. En estos y otros eventos a los que asistí, llamé rápidamente mi atención la consideración de los/as niños/as pequeños/as como capital humano y la reiteración de referencias a su desarrollo cognitivo y cerebral, no solo por parte de neurocientíficos, sino como parte de un lenguaje compartido. Así, en estos particulares escenarios de interacción que constituyen estos eventos públicos y políticos, comencé a advertir la recurrencia de categorías, saberes y actores que parecían conformar una red en torno a la primera infancia y el desarrollo infantil. Categorías, saberes y actores que se cristalizaban en regulaciones estatales, como el Plan Nacional de Primera Infancia (2016) y la posterior Estrategia Nacional Primera Infancia Primero (2019), en convenios con organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y fundaciones como la Cooperadora para la Nutrición Infantil (CONIN) y en una amplia variedad de documentos institucionales de agencias estatales, internacionales y centros de expertos. Sin pretender adjudicarles coherencia y unicidad, advertí una densidad de iniciativas, saberes, agentes y recursos orientados a la construcción de la primera infancia y al desarrollo infantil temprano como un problema público, definiendo de modos variables las necesidades infantiles, en ensamblajes narrativos que conjugaban discursos sobre los derechos de NNyA, la vulnerabilidad social, el desarrollo cognitivo y humano y el desarrollo económico de los países.

Así, comencé a analizar esta expansión discursiva como expresión de procesos mediante los que la primera infancia y el desarrollo infantil temprano se han constituido en categorías de intervención nodales en agencias, proyectos y narrativas vinculados al desarrollo y la modernización dirigidos al Sur global, que en América Latina a su vez se condensan en el objetivo de combatir la denominada transmisión intergeneracional de la pobreza. De esta forma, las necesidades y el bienestar infantil – ligados a determinadas nociones e indicadores acerca del cuerpo, el crecimiento y el desarrollo – parecen sustentar una serie de programas e iniciativas de gobierno que buscan intervenir sobre (y mejorar) las prácticas de crianza dirigidas hacia los/as niños/as más pequeños/as en el núcleo familiar.

A partir de estos emergentes, se me planteó la pregunta teórico-metodológica en torno a cómo abordar estos discursos institucionales y expertos que estaban moldeando los contornos de una agenda pública, cristalizando evidencias y buenas prácticas para la gestión de políticas y, de fondo, sedimentando y legitimando nociones acerca de lo infantil, su cuidado y sus necesidades y de cómo deslindar responsabilidades y atribuciones entre distintas fuentes de autoridad y de regulación en relación a ello. Como estrategia metodológica, opté por tomar al Plan Nacional de Primera Infancia (Decreto 574/16), lanzado por el gobierno de la Alianza Cambiemos tras asumir la gestión del gobierno nacional en 2015, como prisma de indagación. Esta elección se sustentó en que este Plan condensaba la vernacularización (MERRY, 2006) de lo que yo identificaba como una agenda transnacional y que se inscribía en una coyuntura política singular. A partir de ello, me pregunté: ¿qué discursos expertos eran invocados y referidos; producidos dónde y por quiénes? ¿Mediante qué procesos habían sido legitimados, puestos en circulación, traducidos

y apropiados en distintos contextos? ¿Cómo se han incorporados en institucionalidades y entramados burocráticos preexistentes; cómo se han visto afectados por éstos y cómo también los afectaron? ¿Cómo eran variablemente valorados y apropiados en imbricación con disputas políticas y epistémicas?

Estas preguntas están atravesadas por un interés en los discursos expertos e institucionales, sus formas de producción, circulación, legitimación y vernacularización. Interés que reconoce como antecedente el trabajo de Nancy Fraser (1991), quien propone un enfoque para analizar cómo grupos atravesados por relaciones asimétricas de poder compiten por establecer como hegemónicas sus interpretaciones respectivas sobre lo que serán consideradas necesidades sociales legítimas. Fraser ha insistido en que estas disputas implican la propia definición de los límites de aquello que es considerado político y problema público. A su vez, la autora analiza al discurso experto como uno de los discursos legítimos de interpretación de necesidades en el actual contexto histórico-cultural, a través de la articulación y ensamblaje de lenguajes, vocabularios, narrativas y paradigmas argumentativos. Para las preguntas planteadas, es también relevante la categoría de “frente discursivo”, elaborada por Claudia Fonseca y Andrea Cardarelo (2009), entendida como el producto – siempre contingente – de negociaciones entre diversos grupos de interés que confluyen sobre un tema en común, de forma de dar cuenta de los procesos de construcción de sentido en donde convergen acciones estatales, organizaciones no gubernamentales, organismos transnacionales y medios de comunicación. Para las autoras, la conformación de frentes discursivos – como el de los derechos de NNyA – tienen la eficacia simbólica de movilizar apoyo político sobre cuestiones que despiertan la sensibilidad social, pero por otro tienden a cosificar y reificar al sujeto social objeto de la preocupación, generando imágenes estrechas y normativas. Recupero también la intención de analizar las formas de producción y reproducción de discursos expertos e institucionales, pero también los momentos de tensión, contradicción y fisura (AGUILAR *et al.*, 2009). Estos autores proponen una aproximación a discursos social e históricamente construidos en condiciones particulares de enunciación y circulación, entendiendo a los discursos como configuraciones espacio-temporales de sentido.

En el próximo apartado, reviso de forma sucinta los principales antecedentes que abordaron a la infancia y su relación con distintos campos y discursos de experticia; una agenda en la que mi investigación se inscribe.

La infancia como territorio de expertise e intervención

Este trabajo reconoce como antecedentes fundamentales investigaciones previas que han abordado la constitución de saberes y discursos expertos en tensión en busca de definir las formas idóneas de normativizar y regular las prácticas de cuidado y crianza infantil. Como argumenta Adelaida Colángelo (2014), la definición de las formas socialmente adecuadas de cuidar y criar a un/a niño/a constituye un punto crucial en las disputas materiales y simbólicas por la reproducción o transformación de toda sociedad.

Investigaciones provenientes de la historia y la sociología de la niñez han aportado a pensar en ésta como categoría social específica resultante de procesos históricos ligados al desarrollo de la modernidad occidental y han evidenciado cómo la infancia y los saberes expertos que disputan valor de verdad sobre ella se han constituido mutuamente (ARIÈS, 1981; GÉLIS, 1987; PERROT, 1987). En particular, el trabajo de Chris Jenks (1996) resulta fundamental para problematizar las concepciones sobre el cuerpo y la naturaleza infantil que subyacen a la infancia como categoría social moderna.

Como ha sido analizado por Valeria Llobet (2013), recuperando la obra de Viviana Zelizer (2009), tanto desde el punto de vista moral y sentimental, como desde el ángulo de la construcción del “individuo moderno” o de la dotación de valor social y simbólico, la construcción de la infancia como una categoría social, una edad diferenciada de otras, implicó un proceso de institucionalización asociado a la transformación de las instancias y los modos socialmente asignados para lidiar con la inclusión de las nuevas generaciones. En este sentido, la infancia está constituida por procedimientos legales y formas de poder y expresa y crea sentimientos colectivos, acciones morales, encarna y recrea ciertas sensibilidades (LLOBET, 2013).

Los trabajos de Colángelo (2012; 2018) permiten historizar las preocupaciones e intervenciones sobre la primera infancia a partir de comprender lo que la autora analiza como proceso de medicalización de la crianza en Argentina. Sus investigaciones se inscriben en una estimulante línea de indagación sobre la historia de la medicina, la pediatría, la puericultura y la psicología en su relación con saberes y políticas sobre la infancia (BORINSKY, 2010; DI LISCIA, 2004; RAMACCIOTTI, TESTA, 2014; RUSTOYBURU, 2012). Sobre las nociones de crecimiento y desarrollo y sobre la construcción del/a niño/a como incompleto y a la vez maleable, la pediatría y la puericultura sentaron la especificidad de su saber. Estos trabajos se enmarcan, a su vez, en un análisis sobre la constitución de “saberes de Estado”, en referencia a saberes expertos que forman parte del Estado moderno, al tiempo que son demandados por él (BOHOSLAVSKY, SOPRANO, 2010).

Las nociones de maleabilidad e incompletud se asociaron también con la construcción de una infancia pobre “en riesgo” (LIONETTI, 2009) y sustentaron en buena medida las intervenciones de un Estado social en ciernes con fuerte impronta higienista. A su vez, la preocupación por la salud y el desarrollo de la infancia condujo a la preocupación por la salud de la mujer en cuanto a su papel de futura madre, en especial por el fortalecimiento del discurso eugenésico durante la primera mitad del siglo XX, que estabilizó al binomio madre-hijo como responsable del futuro de la población (BIERNAT; RAMACCIOTTI, 2008). En estos procesos, la concepción de los/as niños/as como futuro de las naciones latinoamericanas (ROJAS NOVOA, 2017), apuntalada por el “paradigma del desarrollo” (DE CASTRO, 2012), sirvió de andamiaje argumentativo en las narrativas de progreso y modernización.

Por otra parte, un eje derivado del área de indagación sobre las formas de gobierno y regulación de la infancia es aquel centrado en los procesos de producción, circulación y reelaboración entre lo global y lo local de conceptos, categorías clasificatorias y modelos de intervención. En particular, aquellos trabajos que han indagado en los procesos de institucionalización de los derechos de NNyA (BARNA, 2012; GRINBERG, 2013; LLOBET, 2009; VILLALTA, 2013, 2019) y han retomado los aportes de Merry (2006)⁴ para atender al trabajo de intermediarios y traductores – activistas, profesionales, académicos y distintas figuras de expertise – que hacen circular ideas transnacionales y las reenmarcan en clave de debates e historias vernáculos.

4 Sally Engle Merry analiza los modos en que las ideas transnacionales en torno al abordaje desde los derechos humanos de la violencia contra las mujeres son adoptadas en escenarios sociales locales. Se pregunta, cómo estas ideas se mueven a través del hueco entre la conciencia cosmopolita de los derechos humanos y las concepciones socioculturales locales de género, familia y justicia. La autora sostiene que la investigación etnográfica muestra que las ideas y prácticas de los derechos humanos desarrolladas en una localidad son adoptadas o impuestas transnacionalmente en una variedad de formas, ni lineales ni coherentes. Así, argumenta que pos de investigaciones que aborden la práctica de los derechos humanos, enfocando en dónde y cómo los conceptos y las instituciones de los derechos humanos son producidos, cómo circulan y cómo moldean acciones y vidas cotidianas.

Para cerrar este apartado, es relevante volver al trabajo de Sandra Carli (2002), quien argumenta que los discursos sobre la infancia desbordan la cuestión de los/as niños/as como sujetos y se proyectan sobre las transformaciones de la sociedad como totalidad. Al respecto, Carla Villalta (2019) señala que hablar de niños y niñas y establecer qué es lo mejor para su desarrollo “es hablar de proyectos políticos en tanto esos discursos proyectados al porvenir se encuentran atravesados por específicas nociones de orden social, de Estado y de familia” (p. 36).

Este sucinto recorrido permite visualizar la centralidad de los discursos expertos e institucionales en la constitución misma de lo infantil, en los modos de comprender la relación parento-filial y las intervenciones y regulaciones sobre ella.

Escalas, contexto y (dis)continuidad

Como señalé anteriormente, la investigación que llevé adelante se inscribió en la disciplina antropológica y, específicamente, estuvo guiada por el enfoque etnográfico (GUBER, 2013). Este abordaje, que implica una inmersión personal en un universo relacional dado, habilita el análisis de prácticas y relaciones sociales, como también de procesos de producción de sentido, en su carácter conflictivo y disputado. El trabajo de campo, así, se constituye en el marco de interpretación de prácticas y discursos imbuidos en una experiencia y relación social.

La tradición etnográfica, con sus transformaciones y reelaboraciones, se remonta a principios del siglo XX. En cierta medida, la carpa clavada en medio de la aldea de Malinowski funciona como un arquetipo, una imagen mental que funda la idea instituida del trabajo de campo, que tanto él como Boas caracterizaron como la práctica de residencia extensiva con “los nativos” por un período prolongado de tiempo. Variadas han sido las críticas que han recibido la autoridad etnográfica y el naturalismo descriptivo de las etnografías clásicas a lo largo del siglo XX; no obstante, lo cual el estar ahí y la experiencia del viaje, el extrañamiento y el propósito de captar la lógica del otro configuraron nodos organizadores de la investigación antropológica y específicamente del enfoque etnográfico.

Sin embargo, al adentrarme en el trabajo de campo para analizar los discursos sobre el desarrollo infantil y las regulaciones de la crianza que atravesaban al Plan Nacional para la Primera Infancia y las intervenciones estatales que de él se desprendían, pronto me enfrenté a la cuestión de que éste no tenía un espacio recortado a priori. Esto no apunta necesariamente a la hipótesis acerca de la desterritorialización, puesto que esta política se producía efectivamente en territorios sociales singulares; el problema era, en todo caso, identificar sus porosas e inestables fronteras y dar cuenta de las interconexiones, ni lineales ni continuas, entre escalas y escenarios relacionales variados, configurados a su vez por lógicas particulares. Con interés en interrogar la política de las políticas – es decir las pugnas, negociaciones y concesiones que configuran un objeto de saber e intervención – me encontré, en el transcurrir de la investigación, concurriendo a un comedor comunitario ubicado en un asentamiento del conurbano del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y a una conferencia de expertos de agencias estatales e internacionales en una prestigiosa universidad privada en la misma semana. Normativas y planes nacionales se cruzaban con la singular historia de un barrio, pero también con recomendaciones y modelos “basados en evidencia” de organismos internacionales, reensambladas por parte de expertos y burocracias en una suerte de trabajo de mediación, traducción y apropiación. Actores e instituciones que las clasificaciones jurídico-administrativas ubican discretamente en un nivel u otro de la política, se encontraban en estos eventos a los que aludía previamente, negociaban compromisos y acuerdos, producían y reproducían lenguajes compartidos, no sin disputas

epistémicas y simbólicas. Pero, entonces, ¿dónde estaba el campo?, ¿en cuál de estas aldeas debía clavar mi carpa?, ¿cómo pensar las relaciones y jerarquías entre estos espacios disímiles en función de mi pregunta de investigación?

En principio, advertí que la creciente focalización en la primera infancia y en la parentalidad como ejes de las agendas de protección social contemporáneas tenía un carácter transnacional. Dominique Pestre señala los desplazamientos que implica pensar lo transnacional como objeto: “descentra la mirada de las cuestiones simplemente internacionales para ir hacia los flujos en sí mismos, hacia las circulaciones, los intermediarios, las historias entremezcladas y cruzadas” (2018, p. 24). En particular, desde la historia, se ha advertido que la atención a lo transnacional implica una metodología, pero también un modo de construir los problemas, que supone un interés por los procesos de constitución, importación, legitimación y choque de saberes especializados (BOHOSLAVSKY, 2018; ZIMMERMAN, 2017).

Luego, comprendí que lo transnacional no resultaba una variable explicativa, sino una dimensión constitutiva del objeto. Así, pronto me enfrenté a la cuestión de las múltiples escalas que configuraban el problema de investigación que me proponía estudiar. Como señala Jacques Revel (2005), la elección de una escala no resulta neutra, ni aparece como dada o determinada de antemano, sino que se trata de una decisión teórica resultante de la ponderación de las problemáticas, lógicas, relaciones y causalidades que cada escala nos ayuda a visualizar (JENSEN, LASTRA, 2015). En sintonía con esto, en su investigación sobre activismos de derechos humanos y burocracias penales estatales a través del caso Walter Bulacio, Sofía Tiscornia (2014) propone atender a cómo los diferentes espacios y escalas en los que se procesa un acontecimiento producen diferentes relaciones sociales y cómo interactúan dándole forma, imprimiendo variables lógicas y tipos de legitimidades.

En relación a esto, Elena Achilli (2015), reelabora la noción de contexto, desde una perspectiva crítica frente a las tendencias que des-historizan procesos socioculturales y/o superponen aspectos sin jerarquizarlos y también frente a aquellas que reducen las problemáticas a sus dimensiones simbólicas/subjetivas sin sus anclajes históricos. Achilli propone pensar al contexto en términos de una determinada configuración temporo-espacial que recortamos a los fines de un proceso de investigación, que resulta constituida y constitutiva de un conjunto de prácticas y significados referidos a procesos que, su vez, están penetrados por las huellas de otras escalas temporo-espaciales. Para esta autora, el contexto no supone un mero contorno “externo”, sino que implica pensar relacionadamente la interacción entre distintas escalas contextuales, que se van configurando y configuran condiciones y límites de procesos y relaciones que nos interesan. Esto, a su vez, supone comprender, en cada escala contextual, las propias dinámicas, lógicas, racionalidades y sujetos.

Desde estas premisas, me incliné por un análisis de lo que Ananya Roy (2012) define como etnografía de escala incómoda, a los fines de abordar las instituciones, los actores, las razones, los lugares y los momentos involucrados en la elaboración y reestructuración de las políticas de desarrollo infantil temprano e identificar los caminos y las prácticas a través de los que se producen, circulan y se reencuadran los discursos que las subyacen. En esta opción metodológica y epistemológica, el Plan Nacional de Primera Infancia funcionó como un prisma complejo de indagación a la vez que como organizador de la estrategia narrativa. Para comprender esta iniciativa de gobierno era necesario abordarla desde distintas escalas contextuales.

En primer lugar, era necesario inscribir a este Plan Nacional en tendencias transnacionales de formulación de políticas que comparten lenguajes, categorías y enfoques en su fundamentación. En función de ello, se reveló pertinente analizar los discursos producidos y movilizados por organismos internacionales. Del análisis de los documentos producidos por estas agencias, argumenté que la primera infancia emerge como figura central de la agenda de

protección social, a la vez que las intervenciones sobre los comportamientos parentales y la crianza son postuladas como estrategia para interrumpir la transmisión intergeneracional de la pobreza y como vía para producir la sociedad futura a partir de la optimización de sus integrantes (PAZ LANDEIRA, 2022a). De ello emergen continuidades – la maleabilidad y futuridad atribuida a la infancia, como también la moralización de las relaciones familiares –, pero también rupturas y nuevos sentidos; principalmente, la neurobiologización del desarrollo infantil y su ensamblaje con el enfoque de la inversión social y el capital humano y aquellos implicados en la categoría de parentalidad como modo de nominar la relación primordial entre adultos/as y niños/as en lo que refiere a la crianza. En particular, los llamados programas de *parenting* o de crianza promueven estrategias de intervención temprana que se presentan como “basadas en evidencia”, y son apuntaladas por teorías de determinismo infantil y usos de las neurociencias, a la vez que son investidas del lenguaje de derechos. A partir de estos argumentos se legitima un foco explícito y sostenido en la minucia de las prácticas parentales cotidianas como vinculadas con el bien de la sociedad en su conjunto.

De esta primera escala contextual, emergió la ubicuidad de las neurociencias como discurso legitimador de prácticas de gobierno, con la fuerza seductora de las neuroimágenes, la pretensión de verdad científica y una renovada fe en el progreso. Pero si no cualquier saber es considerado evidencia, era necesario desplazarse hacia otra escala contextual para comprender las formas de producción, circulación y apropiación de estos argumentos basados en el cerebro. Y así, lejos del carácter taxativo y concluyente del que se los pretende dotar en las iniciativas para la primera infancia revisadas, a partir del diálogo con investigadores de las neurociencias⁵, se evidenció el carácter provisorio, contingente, en revisión y dilemático de sus producciones científicas. En estos diálogos, los usos de conocimientos basados en el cerebro que hoy abundan en las políticas de primera infancia y desarrollo infantil fueron en su gran mayoría matizados, cuando no abiertamente discutidos (PAZ LANDEIRA, 2022b). En este sentido, se analizó el modo en que se usan excesiva e instrumentalmente hallazgos científicos para justificar la existencia de determinantes únicos tempranos para la vida adulta y productiva; retórica que, lejos de provenir de las neurociencias, se enraíza en la teoría del capital humano.

En mi indagación acerca del Plan Nacional de Primera Infancia, una escala contextual ineludible estaba constituida por la coyuntura sociopolítica en que dicho Plan fue lanzado en Argentina. Fue necesario, entonces, situarlo en la victoria de Cambiemos⁶ en las elecciones nacionales de 2015, que, a su vez, se inscribió en el marco del llamado “giro a la derecha” en la región, por lo que se trataba de un cambio de gestión, pero también de signo político del partido gobernante. El Plan Nacional, entonces, se enmarcaba y debía comprenderse en una coyuntura de debates sobre el rol del Estado y otros actores en la definición de lo público, por el pretendido carácter fundacional que Cambiemos pretendió darle a su agenda de gobierno para la primera infancia y por la retórica jerarquizante de la técnica y la expertise en el diseño de políticas. Atendiendo a estos procesos, analicé de forma situada cómo las interpretaciones y usos estratégicos de los discursos sobre el desarrollo infantil, así como su eficacia política para conformar una agenda y constituir una institucionalidad en torno a ella, están atravesadas por nociones en tensión sobre la infancia, por las tradiciones institucionales, como también por contiendas políticas más amplias en torno al Estado y la política social en la que se inscriben.

5 Si bien asistí a numerosos eventos en los que participaron investigadores/as de las neurociencias, aquí me refiero en particular a la serie de entrevistas en profundidad que realicé con Alejandra Carboni (CIBPsi/UdelaR), Michael Thomas (CEN/UCL) y Sebastián Lipina (UNA, CEMIC/CONICET).

6 Cambiemos fue una coalición política nacional, conformada por Propuesta Republicana (PRO), la Unión Cívica Radical (UCR), la Coalición Cívica ARI y otras fuerzas políticas de centro-derecha y derecha.

En este sentido, en un trabajo previo (PAZ LANDEIRA, 2021b), analicé el entrelazamiento de las narrativas en juego considerando los valores asociados a ellas – la racionalidad económica de la teoría del capital humano, el valor de verdad y neutralidad de argumentos neurocientíficos sobre el desarrollo cognitivo y la fuerza moral del enfoque de derechos –, y mostrando cómo son apropiadas y/o discutidas por las organizaciones e instituciones a las que pertenecen los actores entrevistados. Entre decisores políticos, trabajadores estatales y expertos, analicé cómo estos discursos eran institucionalizados y cristalizados en normas, políticas y programas concretos. Comprender estos procesos de apropiación y negociación de sentidos implicó la necesidad de recuperar la perspectiva de los actores, pero también la historicidad y politicidad de las instituciones.

Por último, para aprehender la gestión cotidiana de las políticas que se desprendieron del Plan Nacional, una cuarta escala contextual estuvo dada por los propios barrios en los que se implementa, a los fines de iluminar cómo, una vez más, la política es hecha y rehecha a través de saberes, relaciones y experiencias históricamente situadas. Esto reveló nuevas aristas acerca de los sentidos que lo familiar y lo comunitario asumen en relación a la crianza de niños/as. Al tomar en cuenta a los barrios como escenarios relacionales y como producto contingente de las prácticas de cuidado y de creación de compromisos y de identidades antes que como base física de grupos sociales considerados presuntamente homogéneos, fue posible iluminar los modos situados de reescribir y hacer la política, como también complejizar los discursos acerca del cuidado infantil, la crianza y la maternidad, pero también de lo comunitario y lo familiar, del barrio y las casas. Advertí, también, que por el espacio intersticial que, en las políticas de primera infancia, ocupan las mujeres de sectores populares, se cuecen otras lógicas y temporalidades de la política, que suponen un desplazamiento respecto de los sentidos y objetivos planteados en su diseño.

El ya comentado trabajo de Achilli (2015) parte de la pregunta de Carlo Ginzburg (1994): “¿Es posible comunicar una relación de escala a través de una descripción?”. De esta forma, recupera la dimensión narrativa de la investigación. En mi propio proceso, en la escritura, el Plan Nacional de Primera Infancia se me presentó como una suerte de maraña de cuyas puntas fui tirando para comprender, desde las distintas escalas contextuales, sus condiciones de posibilidad, las controversias que alberga y aquello que produjo al intersectarse con institucionalidades previas. Esta estrategia narrativa también estuvo guiada también por el supuesto de que el abordaje relacional desde abajo y micro político es justamente una mirada y perspectiva analítica antes que un recorte empírico. Fue por este análisis interesalar que pude identificar tendencias hegemónicas⁷ en la regulación del desarrollo infantil y las competencias parentales, pero también contradicciones, conflictos y heterogeneidades; con la potencia de explorar las rupturas y los parches en los paisajes empíricos producidos por políticas de gran alcance (TSING, MATHEWS, BUBANDT, 2019).

7 Recupero el trabajo de Raymond Williams (1980), quien propone, desde una mirada procesual, pensar a la hegemonía como un complejo efectivo de experiencias, relaciones y actividades que tiene límites y presiones específicas y cambiantes. No existe de modo pasivo como forma de dominación, sino que debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. A los fines de enfatizar el carácter activo y nunca cristalizado de la hegemonía, el autor propone hablar de “lo hegemónico”.

Reflexiones finales

En este trabajo presenté una serie de reflexiones teórico-metodológicas acerca de cómo abordar etnográficamente discursos expertos e institucionales. A partir de reconocer la constitución histórica de la infancia como un territorio de expertise e intervención – tal como la literatura lo ha trabajado –, aquí me centro principalmente en el problema de las múltiples escalas que configuran el contexto de indagación en una investigación sobre políticas para la primera infancia en Argentina. Atendiendo a las continuidades, las distancias, los parches y las fisuras entre las distintas escalas contextuales de producción de las políticas.

A partir de un análisis interesalar que procuró identificar los múltiples sitios, actores y discursos a través y en los que se producen una política para la primera infancia, busqué aportar a la comprensión de los procesos de emergencia del desarrollo infantil y la parentalidad como locus de intervención y de proyección de horizontes políticos y de desarrollo, en el marco de una reflexión más amplia sobre el cambiante y persistente lugar de las familias – y las sensibilidades y economías morales ligadas a ellas – como espacio privilegiado de gobierno. A su vez, procuré iluminar los modos en que la conformación de la primera infancia y el desarrollo infantil integral como una agenda pública y un área de intervención prioritaria en el país supuso la activa producción de un “frente discursivo” (FONSECA, CARDARELLO, 2009) que implica disputas, solapamientos y consensos ambiguos entre distintos saberes, actores políticos y sentidos de bienestar y de justicia, entre lo global y lo local.

Esto fue posibilitado por una mirada atenta a la interdependencia, con foco en los caminos por los que se mueve la política y los discursos que articulan su legitimidad y que condensan visiones acerca del Estado y el bienestar. Supuso analizar estos procesos epistémicos y simbólicos en cuanto inscriptos en escenarios relacionales concretos, de modo de considerar las asimetrías de poder entre los agentes intervinientes, como también la historicidad de las instituciones en y a través de las cuales las políticas se realizan. Si las políticas se producen en múltiples sitios, espacios y escalas, la estrategia debe seguir a los discursos que circulan en y entre éstos sin perder de vista que estos espacios y escalas están constituidos por relaciones, jerarquías, normas y valores, en su historicidad y politicidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACHILLI, E. Hacer antropología: los desafíos del análisis a distintas escalas. **Boletín de Antropología y Educación**, Buenos Aires, v. 6, n. 9, p. 103-107, 2015.
- AGUILAR, P. et al. El análisis de los discursos sociales: más allá y más acá de la crítica a la referencialidad. **Question/Cuestión**, La Plata, v. 1, n. 22, p. 1-12, 2009.
- ARIÈS, P. **História social da criança e da família**. Rio de Janeiro: Editora Guanabara, 1981.
- BARNA, A. Convención Internacional de los Derechos del Niño: hacia un abordaje desacralizador. **KAIROS**. Revista de Temas Sociales, San Luis, v. 16, n. 29, 2012.
- BARNA, A. **La gestión de la infancia entre lo local y lo global**: una etnografía sobre intervenciones destinadas a “restituir derechos de niños” en dispositivos estatales en el marco de las Leyes de Protección Integral. 2015. Tesis (Doctorado en Antropología) – Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 2015.
- BIERNAT, C.; RAMACCIOTTI, K. La tutela estatal de la madre y el niño en la Argentina: estructuras administrativas, legislación y cuadros técnicos (1936-1955). **História, Ciências, Saúde**, Rio de Janeiro, v. 15, n. 2, p. 331-351, abr./jun. 2008.
- BOHOSLAVSKY, E.; SOPRANO, G. Soprano. **Un Estado con rostro humano**: funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad). Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo Libros, 2010.
- BOHOSLAVSKY, E. La historia transnacional de las derechas argentinas en el siglo XX: ¿qué sabemos y qué podríamos saber? **Páginas (UNR)**, Rosario, v. 10, n. 24, p. 10-33, sept./dic. 2018.
- BORINSKY, M. **Historia de las prácticas terapéuticas con niños**: psicología y cultura (1940-1970). La construcción de la infancia como objeto de intervención psicológica. Tesis (Doctorado en Psicología) – Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2010.
- CARLI, S. **Niñez, pedagogía y política**: transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955. Buenos Aires: Miño y Dávila. 2002.
- CIORDIA, C.; VILLALTA, C. Administrando soluciones posibles: medidas judiciales de protección de la niñez. **Avá** Revista de Antropología [online], n. 18, 2011.
- COLÁNGELO, M. A. **La crianza en disputa**: medicalización del cuidado infantil en la Argentina entre 1890 y 1930. 2012. Tesis (Doctorado en Ciencias Naturales) – Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2012.
- COLÁNGELO, M. A. La crianza como proceso sociocultural: posibles aportes de la antropología al abordaje médico de la niñez. **Primeras Jornadas Diversidad en la Niñez**. Hospital El Dique, Ensenada, Buenos Aires. 2014.
- COLÁNGELO, M. A. Construcción de la infancia y de un saber médico especializado: los comienzos de la pediatría en Buenos Aires, 1890-1920. **História, Ciências, Saúde**, Rio de Janeiro, v.25, n.4, p. 1219-1237, out./dez. 2018.
- DE CASTRO, L. The idea of development and the study of children in Brazil as a developing society. **Psychology and developing societies**, Berkeley, v. 24, n. 2, p. 181-204, 2012.

DI LISCIA, M. S. Colonias y escuelas de niños débiles. Los instrumentos higiénicos para la eugenesia en la primera mitad del siglo xx en Argentina. In: DI LISCIA, M.; BOHOSLAVSKY, E. (comps.). **Instituciones y formas de control social en América Latina 1840-1940**. Buenos Aires: EdulPam, 2004, p. 93-113.

FONSECA, C. Inequality near and far: adoption as seen from the Brazilian favelas. **Law & Society Review**, Malden, v. 36, n. 2, p. 236-253, 2002.

FONSECA, C.; CARDARELLO, A. Direitos dos mais e menos humanos. In: FONSECA, C.; SCHUCH, P. (comp.), **Políticas de proteção à infância: um olhar antropológico**. Porto Alegre: Editora UFRGS, 2009, p. 219-252.

FRASER, N. La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista feminista de la cultura política del capitalismo tardío. **Revista Debate Feminista**, Ciudad de México, v. 3, p. 3-40, 1991.

GÉLIS, J. La individualización del niño. In: ARIÈS, P.; DUBY, G. **Historia de la vida privada**, Tomo 4. Madrid: Taurus. 1987, p. 293-307.

GINZBURG, C. Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella. **Manuscrits: revista d'història moderna**, n. 12, p. 13-42, 1994.

GRINBERG, J. La gestión de las “negligencias”: interpretaciones y dilemas en los organismos de protección de la infancia. **Avá**, Revista de Antropología, Posadas, n. 22, p. 11-31, 2013.

GUBER, R. **La etnografía: método, campo y reflexividad**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2013.

JENKS, C. **Childhood**. Londres y Nueva York: Routledge, 1996.

JENSEN, S.; LASTRA, S. El problema de las escalas en el campo de estudio de los exilios políticos argentinos recientes. **Avances del César**, v. 12, n. 12, p. 91-115, primer semestre 2015.

LIONETTI, L. Políticas sociales del Estado y la sociedad civil sobre el cuerpo de la niñez pobre en la Argentina (1900-1940). **Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”**, Córdoba (Argentina), v. 9, n. 9, p. 97-116, 2009.

LLOBET, V. **¿Fábricas de niños?: las instituciones en la era de la infancia**. Buenos Aires: Novedades educativas, 2009.

LLOBET, V. **Sentidos de la exclusión social**. Buenos Aires: Biblos, 2013.

LLOBET, V. La infancia y su gobierno: una aproximación desde las trayectorias investigativas de Argentina. **Política e Trabalho**, João Pessoa, v. 43, n. 12, p. 37-48, 2015.

MAGISTRIS, G. **El gobierno de la infancia en la era de los derechos**. Prácticas locales de “protección y restitución de derechos de niños, niñas y adolescentes” en dos municipios del conurbano bonaerense. 2016. (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales) – Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016.

MEDAN, M. **Prevención social y delito juvenil: el gobierno de la juventud en riesgo en el AMBA: entre la seguridad y la inclusión**. Buenos Aires: Teseo, 2017.

MERRY, S. E. Transnational human rights and local activism: mapping the middle. **American Anthropologist**, Nueva Jersey, v. 108, n. 1, p. 38-51, 2006.

- PAZ LANDEIRA, F. **Desarrollo infantil, parentalidad y horizontes de bienestar:** etnografía sobre políticas y saberes para la primera infancia en Argentina (2015-2019). 2021. Tesis (Doctorado en Antropología Social). Universidad Nacional de San Martín, Repositorio Institucional UNSAM, 2021a.
- PAZ LANDEIRA, F. Narrativas sobre el desarrollo en la primera infancia. **Cuadernos de antropología social**, Buenos Aires, v. 53, p. 85-101, 2021b.
- PAZ LANDEIRA, F. A regulação da parentalidade na produção transnacional de conhecimentos e políticas para a primeira infância. **Civitas: Revista de Ciências Sociais**, Porto Alegre, v. 22, p.1-12, 2022a.
- PAZ LANDEIRA, F. Neurociencias y desarrollo infantil: diálogos entre éticas y saberes en torno a un campo minado. **La Zaranda de Ideas**, Buenos Aires, v. 19, n. 2, p. 40-58, 2022b.
- PERROT, M. Figuras y funciones. In: ARIÈS, P.; DUBY, G. **Historia de la vida privada**, Tomo 4. Madrid: Taurus. 1987, p. 184-191.
- PESTRE, D. Epistemología y política de los Science and Transnational Studies, **Etnografías Contemporáneas**, Buenos Aires, v. 4, n. 6, p. 19-44, 2018.
- RAMACCIOTTI, K.; TESTA, D. La niñez ‘anormal’. Discurso médico sobre la infancia 1900-1950, **Revista Inclusiones**, Santiago de Chile, vol. 1, p. 226-248. 2014.
- REVEL, J. **Un momento historiográfico:** trece ensayos de historia social. Buenos Aires: Manantial, 2005.
- ROJAS NOVOA, S. **La protección de la infancia en América:** una problematización histórica del presente. El caso del Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes (1916-19899). 2017. Tesis (Doctorado en Antropología) – Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, en cotutela con la Université PARIS DIDEROT - PARIS 7, Buenos Aires-París, 2017.
- ROY, A. Ethnographic Circulations: space-time Relations in the Worlds of Poverty Management. **Environment and Planning**, v. 44, n. 1, p. 31-41. 2012.
- RUSTOYBURU, C. **Infancia, maternidad y paternidad en los discursos de la Nueva Pediatría.** Buenos Aires, 1940-1976. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales) – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 2012.
- SANTILLÁN, L. Entre la ayuda y el “desligamiento”. Prácticas y regulaciones cotidianas sobre las familias y el cuidado infantil en barrios populares del Gran Buenos Aires – aportes desde la etnografía. **Civitas**, Revista de Ciências Sociais, Porto Alegre, v. 13, n. 2, p. 316-335, 2013.
- TISCORNIA, S. Activismo de los Derechos Humanos y burocracias estatales. **Arace. Direitos Humanos em Revista**, São Paulo, v. 1, n. 1, p. 24-33, jun. 2014.
- TSING, A. L.; MATHEWS, A.; BUBANDT, N. Patchy Anthropocene: landscape structure, multispecies history, and the retooling of anthropology. **Current Anthropology**, [s. l.], v. 60, supl. 20, p. S186-S197, ago. 2019.
- VIANNA, A. Quem deve guardar as crianças? Dimensões tutelares de gestão da infância. In: SOUSA LIMA, A. C. **Gestar e gerir:** estudos para uma antropologia da administração pública no Brasil. Relume-Dumará, Rio de Janeiro: 2002, p. 271- 312.

VILLALTA, C. Un campo de investigación: las técnicas de gestión y los dispositivos jurídico-burocráticos destinados a la infancia pobre en la Argentina. **Civitas**, Revista de Ciências Sociais, Porto Alegre, v. 13, n. 2, p. 245-268, 2013.

VILLALTA, C.; LLOBET, V. Resignificando la protección: nuevas normativas y circuitos en el campo de las políticas y los dispositivos jurídico-burocráticos destinados a la infancia en Argentina. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Bogotá, v. 13, n. 1, p. 167-180, 2015.

VILLALTA, C. La administración de la infancia y sus familias: un analizador de lo político y lo estatal. In: BARCALA, A.; POVERENE, L. **Salud Mental y Derechos Humanos en las infancias y adolescencias**: investigaciones actuales en la Argentina. Lanús: EDUNLA. 2019.

WILLIAMS, R. **Marxismo y Literatura**. Barcelona: Ediciones Península, 1980.

ZELIZER, V. **La negociación de la intimidad**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.

ZIMMERMAN, E. Estudio Introdutorio: una nota sobre nuevos enfoques de historia global y transnacional. **Estudios Sociales del Estado**, v. 3, n. 5, p. 12-30. 2017.

Resumen En este artículo, presento reflexiones metodológicas emergentes de mi investigación doctoral sobre políticas para la primera infancia en Argentina. A partir de identificar la creciente centralidad de la primera infancia como un eje de la protección social, indago en cómo abordar discursos institucionales y expertos que moldean los contornos de una agenda pública, cristalizando evidencias y buenas prácticas para la gestión de políticas y, de fondo, sedimentando y legitimando nociones acerca de lo infantil, su cuidado y sus necesidades. A los fines de abordar los caminos y las prácticas a través de los que se producen, circulan y se reencuadran los discursos que subyacen a las políticas, opté por lo que denomino una etnografía interescalar. En esta opción metodológica, el Plan Nacional de Primera Infancia funcionó como un prisma complejo de indagación y como organizador de la estrategia narrativa, cuyo análisis requirió un abordaje desde distintas escalas contextuales.

Palabras clave: políticas de infancia, discursos expertos, escalas.

Uma etnografia interescalar sobre políticas para a primeira infância

Resumo Neste artigo, apresento reflexões metodológicas resultantes de minha pesquisa de doutorado sobre políticas para a primeira infância na Argentina. Com base na identificação da crescente centralidade da primeira infância como um eixo de proteção social, investigo como abordar os discursos institucionais e de especialistas que moldam os contornos de uma agenda pública, cristalizando evidências e boas práticas para a gestão de políticas e, em segundo plano, sedimentando e legitimando noções sobre crianças, seus cuidados e suas necessidades. Para abordar os caminhos e as práticas por meio dos quais os discursos subjacentes às políticas são produzidos, circulados e reformulados, optei pelo que chamo de etnografia interescalar. Nessa opção metodológica, o Plano Nacional pela Primeira Infância funcionou como um prisma complexo de investigação e como um organizador da estratégia narrativa, cuja análise exigiu uma abordagem de diferentes escalas contextuais.

Palavras-chave: políticas para a infância, discursos de especialistas, escalas.

An interescalar ethnography on early childhood policies

Abstract In this article, I present methodological insights from my doctoral research on early childhood policies in Argentina. Based on identifying the growing centrality of early childhood as an axis of social protection, I consider how to address institutional and expert discourses that shape the contours of a public agenda, crystallizing evidence and good practices for policy management and, in the background, sedimenting and legitimizing notions about children, their care and their needs. In order to address the paths and practices through which the discourses underlying policies are produced, circulated and reframed, I opted for what I call an interescalar ethnography. In this methodological option, the National Early Childhood Plan worked as a complex prism of inquiry and as an organizer of the narrative strategy, whose analysis required an approach from different contextual scales.

Keywords: childhood policies, expert discourses, scales.

FECHA DE RECEPCIÓN: 08/05/2023

FECHA DE APROBACIÓN: 15/07/2023



Florencia Paz Landeira

Doctora en Antropología Social por la Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina. Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Laboratorio de Investigaciones en Ciencias Humanas de la UNSAM. Integrante del Programa de Estudios Sociales en Género, Infancia y Juventud.

Email: flor.pazlandeira@gmail.com